



JOSÉ MIGUEL MORALES
 Secretario General de Andalucía Acoge

OBJETIVOS

	OBJETIVO 17 Y SUS METAS
	OBJETIVO 1
METAS	
	METAS 1.3
	METAS 5.5
	METAS 6.6.b
	METAS 10.2, 10.3
	METAS 11.3, 10.7.b
	METAS 14.7.a
	METAS 16.7, 16.8

<http://acoge.org/>

<http://stoprumores.com/>

REDUCCIÓN DE LA POBREZA/VOLUNTAD/ESTRATEGIA/MUNDO
 MULTIPOLAR/ÁMBITO CIUDADANO/ALIANZAS TERRITORIALES
 MULTISECTORIALES/SOCIEDAD CIVIL/PERSPECTIVA COLABORATIVA/
 DIÁLOGO

La integración de la sociedad civil organizada en las alianzas para el desarrollo sostenible

La aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible por la Asamblea de Naciones Unidas en su 70º periodo de sesiones implica el reconocimiento de no haber alcanzado las metas ambiciosas, aunque imprescindibles, de los que se conocieron como Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Era este un programa de trabajo que, junto con el paso de milenio para occidente, marcaba un compromiso oficial con la reducción de la pobreza y el desarrollo socioeconómico mundial.

Que esto no se ha logrado resulta evidente a quienes centramos nuestro trabajo en la transformación positiva de la realidad. Hasta la fecha los progresos siguen siendo limitados respecto a los logros y sigue siendo necesario, si queremos realmente ofrecer unas condiciones de vida digna a toda la población del planeta, repensar el funcionamiento del mundo, su economía y con ella las relaciones entre los estados.

Hay dos elementos claves para esta transformación de las dinámicas mundiales, la voluntad y la estrategia. La voluntad se demuestra en la acción, como dice el refrán, pero algunas estrategias pueden ayudar a reforzar esta voluntad para lograr compromisos y su cumplimiento.

En este sentido es relevante que entre las cinco "esferas" mencionadas en la resolución de la 70ª Asamblea General de Naciones Unidas se haga referencia a cuatro que podríamos llamar de destino: Las Personas, la Prosperidad, el Planeta y la Paz. Cuatro esferas claves que a pesar de resultar

lugares comunes son también objetivos ineludibles de cualquier plan de transformación positiva de la realidad. Junto a ellas y en último lugar aparece una quinta esfera no tan previsible pero que nos indica una idea que es camino y destino a la vez. En ella podemos entender que se conjuga el doble requisito antes mencionado de la voluntad y la estrategia. Las Alianzas:

“Estamos decididos a movilizar los medios necesarios para implementar esta Agenda mediante una Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible revitalizada, que se base en un espíritu de mayor solidaridad mundial y se centre particularmente en las necesidades de los más pobres y vulnerables, con la colaboración de todos los países, todas las partes interesadas y todas las personas”.

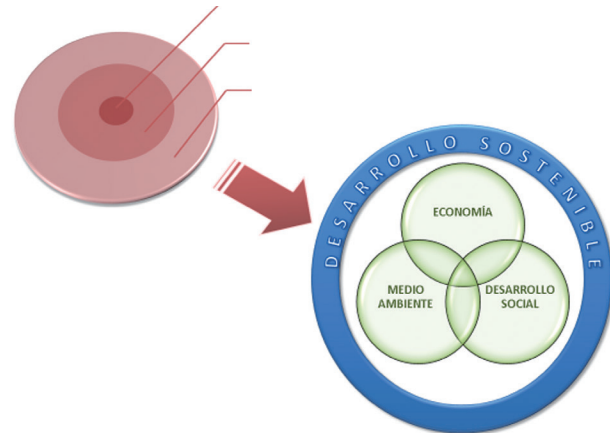
Los vínculos entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y su carácter integrado son de crucial importancia para cumplir el propósito de la nueva Agenda...!”

Nos parece especialmente relevante que el concepto de alianza esté en el mismo núcleo de la propuesta de Naciones Unidas. Más aun cuando se revalida en la definición del objetivo 17 al apostar por “Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.”

Aunque este Objetivo 17 ha sido calificado como “especie de cajón de sastre” por algunos medios de comunicación², es en realidad una demostración de la gran complejidad del mundo multipolar

que se está desarrollando en este siglo XXI. No existen ni respuestas sencillas ni actuaciones a realizar por un solo protagonista que, cual héroe hollywoodiense, pueda resolver todos los problemas del mundo de forma unilateral.

Necesitamos iniciativas hechas desde el reconocimiento a la pluralidad de agentes implicados en la dinámica social. Actuaciones que se han de basar en compromisos y acuerdos que integren a todas las partes orientándolas a objetivos de transformación positiva de la realidad en los que se compartan estrategias, recursos, actuaciones y resultados.



Niveles de alianzas para el desarrollo

Siguiendo con el texto de la propia Asamblea de Naciones Unidas que mencionábamos anteriormente, podemos estructurar estas alianzas en tres niveles atendiendo al tipo de agentes implicados:

• **El ámbito ciudadano.**

• **Las organizaciones relevantes para la actuación presentes en cada territorio.**

• **El máximo nivel, que correspondería a los estados.**

Este enfoque de alianzas multinivel resulta fundamental para entender el papel que la sociedad civil puede jugar cara a la implementación de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible. Han existido propuestas anteriores para plantear cómo las alianzas entre distintos agentes en el territorio pueden ayudar a la consecución de objetivos socioeconómicos. Entre ellas queremos

¹ Actas del Septuagésimo período de sesiones de la Asamblea General de Naciones Unidas Tems 15 y 116 del programa. 18 de septiembre de 2015.

² http://elpais.com/elpais/2015/03/24/planeta_futuro/1427193593_288103.html

³ Etzkowitz, H. & Leydesdorff, L. (2000). The dynamics of innovation.

recordar por su enorme impacto en el desarrollo de estrategias de dinamización económica territorial el enfoque de Triple Hélice. Consolidado en los '90 por Etzkowitz y Leydesdorff³, en él los agentes del territorio eran identificados como la administración pública, la empresa privada y la academia. Si bien su modelo se enfocaba a la innovación productiva, resulta enormemente útil para entender la importancia y la dinámica de las alianzas territoriales multisectoriales.

Manteniendo la propuesta de agentes del modelo Triple Hélice y teniendo en cuenta que nos centramos en buscar paz y prosperidad para todas las personas del planeta se podría incluir un cuarto agente, la sociedad civil organizada como espacio de canalización de las inquietudes sociales y la participación ciudadana.

Se puede entonces plantear que los agentes a tener en cuenta para las alianzas de desarrollo sostenible en un contexto concreto pueden estar encajados en cuatro sectores. El público, el empresarial, el de la sociedad civil organizada y el académico. Este enfoque está siendo experimentado en los últimos años bajo el nombre de Cuádruple Hélice (aceptando su referencia al modelo anterior de Etzkowitz y Leydesdorff). Si bien está aún en estado experimental se pueden indicar varias ventajas de esta tipificación de los agentes de un territorio.

- Parte de una perspectiva colaborativa. Los agentes no se definen y seleccionan en base a quiénes son, si no en función de lo que pueden aportar al proyecto.
- Da un enfoque más holístico a la intervención, pues cuenta con la visión de or-

ganizaciones procedentes de sectores con intereses y prioridades distintos que suelen resultar complementarios.

- Sitúa a las entidades sociales en el mismo plano de diálogo que al resto de agentes, reforzando y fortaleciendo la iniciativa ciudadana, así como creando cauces para conectar con el nivel ciudadano que señala la propuesta de Naciones Unidas.
- Incluye la conexión con la administración pública y a través de ella permite conectar con el nivel superior de los gobiernos nacionales.

Este modelo permite por tanto conectar los tres niveles identificados por Naciones Unidas como relevantes para la construcción de alianzas pues cuenta con el potencial de generar flujos de comunicación de tipo down-top-down.

Sería parte de un trabajo más amplio identificar cómo vertebrar la participación de cada sector en una alianza de este tipo. Pero sirva esta primera aproximación para remarcar el papel fundamental que las alianzas de enfoque Cuádruple Hélice pueden jugar para desarrollar actuaciones relacionadas con el horizonte 2030 marcado por los ODS. Ese otro mundo posible y necesario que reclamamos para este siglo XXI será resultado de una gestión integradora de todos los agentes y especialmente de la sociedad civil organizada o seguramente tendrá que esperar aún más.